Año IX — La Plata, Agosto de 1926 — Núm. 167

IDEAS

Redacción y Administración 59 - 724 1|2

Suscripción mensual . . 0.20
Número suelto 0.10

Publicación quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Ovidio Ricetti

La libertad de prensa

Y también de palabra es lo que aseguró el gobernador de la provincia con motivo del atentado a dos periódicos en Chacabuco y del atropello a una conferencia anarco-sindicalista en Chascomús. Eso luego de haber encarcelado a los que en Tandil quisieron hacer uso del tan mentado derecho y a poco de allanar y secuestrar la biblioteca e imprenta de "Ideas"

Con tanto emplear el tiempo en promesas nunca pueden ocuparse de realizar una. Y las violencias se consuman con rápida continuidad. Ahora, la prensa que por defender a los privilegiados silencia tantos delitos, vocifera por el empastelamiento e incendio del diario opositor de General Villegas "El Independiente"

Reclamar libertad de palabra, libertad de prensa ¡Oh, ingenuidad! como si no supiran que ellas son solo posibles en una sociedad de hombres libres de toda imposición, de todo gobierno, que el gobierno es coacción, es violencia, es mordaza; representa la fuerza defendiendo el privilegio de los mandatarios y no acepta otra libertad que la de su tendencia o partido. Gobierno, en el sentido político, es dominación de un grupo determinado de hombres sobre la mayoría de la sociedad y ridículo resulta pensar en que la minoría constituida para tiranizar, no tiranice. La libertad solo se conquista siguiéndola, imponiéndola.

Sirva pues de lección a los autoritarios los palos y los saqueos de sus rivales en el queso y valgan lo que nada vale tanta palabra que lleva el viento, asegurando lo que ningún gobierno puede dar: libertad de la prensa y de palabra, que conjuntamente con la libertad de acción, solo los hombres por nuestros propios medios e innegable derecho, debemos conquistar.

El trabajo nocturno

Vuelve a discutirse en el parlamento el tan resobado asunto de la prohibición del trabajo nocturno, aspiración de todos los obreros en general y panaderos en particular. Y va la pelota de una cámara a otra, de un ministro a otra comisión y todas son palabras compasivas para las pobres bestias que revientan mientras ellos se divierten, todos se desvelan por el "bienestar del proletariado" pero... pero el asunto está en discución y estuvo y estará. Pueden esperar sentados los que de arriba esperan el maná. Si todas las huelgas habidas en Rosario, Córdoba, etc.; toda la actividad desplegada en Bs. Aires, La Plata, etc., han sido hasta ahora estériles, serán los que el privilegio erigió en mandatarios quienes nos den lo que hemos sido incapaces de conquistar?

¡Por favor, lobo, se bueno, lobo! y el muy pérfido se va tragando uno a uno a los corderos y a los carneros. Quizás con el tiempo, cuando esa gente se vea obligada por las circunstancias a transar con las exigencias colectivas, cuando les sea ir prescindible adaptarse al ambiente para conquistar más votos, larguen el hueso. Y mientras tanto? La anemia habrá ido minando los robustos organismos productores, la tuberculosis habrá aniquilado los pulmones castigados por la faena a mas de brutal, nocturna; toda alegría de vida habrá desaparecido de nuestra carne despreciada y explotada.

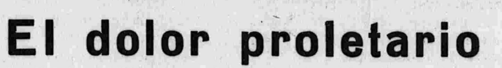
Los diputados discuten... Desde el osario te saludamos ¡oh ley del trabajo diurno! nosotros los que nos agotamos en el trabajo nocturno y que preferimos la tumba a la rebelión.

La mordaza en Brasil

En San Pablo (Brasil) han sido allanados y clausurados varios centros obreros y culturales por responder a ideas anarquistas y comunistas y por estar sus componentes en relaciones con los ácratas de la Argentina. Por casualidad no se ha descubierto el inevitable complot y la consabida bomba. Pero por lo menos los que mandan en el país vecino son veraces en sus violencias; se clausura por anarquista, se niega derecho de hablar a quién enuncie ideales de libertad.

Hace rato que periódicos, libros y folletos eran impedidos por el correo o la aduana brasilera, para evitar el virus de las "ideas extrangeras", pero no sabe esa gente que el mal no viene de afuera sino está en su propia casa, que es la inhumana explotación del paria brasilero en las ciudades, en los bosques, en las "fazendas". Los horrores del Chaco argentino se repiten, multiplicándose, en el Chaco brasilero, los sufrimientos de los trabajadores de las minas y de las canteras es inenarrable. La persecución a las "ideas avanzadas" ha sido cruel y contínua, son muchos los crímenes que galardonan el patriotismo de los privilegiados brasileños. Por eso, repetimos, es inútil la represión, es inútil que cierren los puertos a las voces de libertad que en todas las tierrras van trabajando un nuevo porvenir; el mal está adentro, hay un problema de dolor que atormenta a todo ese pueblo y de él mismo ha de surgir la enunciación del verbo rebelde de la actitud emancipadora.

Hermanos del Brasil: duros en la lid, firmes contra la tiranía, a hacer de toda América, de todo el mundo una sola patria de libres, ¡salud y adelante!



CONDENADOS por su condición de parias a la más espantosa miseria; viviendo eternamente bajo la amenaza del hambre, trabajan como bestias, para que como a bestias les retribuyan los amos, dándoles salarios que alcanzan apenas para mal comer. Es su destino, trágico destino que les marcó la iniquidad de un medio social que proclama el derecho a usufructuar el ageno esfuerzo. Trabajar. ¡He ahí la felicidad! Nada importa la índole del trabajo, las condiciones en que este se efectue, el tiempo que se emplea, y la remuneración que se percibe, por arriba de escrúpulos, resistencia física y hasta aspiraciones a un mejor vivir, hay una voz secreta, monocorde y persistente que le dice al esclavo de la fábrica, del taller, del campo y de la mina: "Trabaja. Cállate y trabaja, piensa en el hambre que siempre ronda tu hogar, dispuesto a entrar en él, tan pronto como tu quedes sin ocupación." Y perseguido por esta visión trágica, ahogando propias rebeldías, se afana en dar cumplimiento a las imposiciones de amos y capataces, hasta que un día cualquiera se le anuncia que para él no hay más trabajo. ¡Desocupado! Vale decir que ha descendido un peldaño más en la escala de la miseria. Desocupado, sinónimo de mendicante. Y como mendigo tendrá que ir a golpear las puertas de los poderosos, a rogar a lacayos e intermediarios para que (¡oh sarmo!) le permitan dejarse esquilmar nuevamente por la rapiña *legal* del patronage.

***

Obreros: paraos a contemplar un instante la cruda realidad de vuestras vidas de esclavos y buscad en la rebeldía, en la insurgencia contra el Capital y el Estado la solución salvadora, al mal que os agobia.

PENSAMIENTOS

En vez de oponer a los millones de los capitalistas los escasos céntimos acumulados trabajosamente por los obreros, es preciso oponer a los fusiles y cañones que defienden la propiedad, los medios mejores que el pueblo podrá encontrar para vencer la fuerza con la fuerza.

*

El socialismo anarquista está lejos de ser un inconsciente manifestación de odio y de desorden.

Los anarquistas marcharemos a la anarquía, no por la vía de la autoridad y de la violencia, sino por la de la libertad. Los socialistas anarquistas no somos violentos. Los violentos son más bien aquellos que, con las persecuciones más atroces, cometen continuamente delitos de instigación a delinquir, que a menudo nos imputan a nosotros.

*

Los anarquistas no luchan por conseguir el puesto de los explotadores ni de los opresores modernos ni siquiera luchan por el triunfo de una abstracción. Quieren la felicidad de todos los hombres, de todos sin excepción alguna.

E. Malatesta

En Ukrania

EN los diarios se habla con preocupante insistencia de grandes desórdenes en la Rusia bolcheviki. Lo que más llamó nuestra atención, son las noticias que nos hablan de una insurrección en Ukrania. A los que conocen algunos de los episodios más salientes, más gloriosos o dolorosos en el desarrollo de la revolución del pueblo ruso, no escapará el rol importantísimo sostenido por el proletariado ukraniano en toda ocasión. Una insurrección en Ukrania, no puede dejar indifente a los que siguen con interés la suerte de la revolución Rusa. Pero, ¿cuales son las razones, cuales las causas y los objetivos de esa insurrección? Entre las informaciones vagas y contradictorias que llegan hasta aquí, no es posible establecerlo.

Hay quien afirma que se trata de una revuelta del pueblo para librarse de la tiranía de los dictadores comunistas y abrir nuevas brechas al triunfo de una siempre mayor libertad, mientras, que contemporaneamente, los secuaces de la política bolcheviki aseguran que no se trata que de un levantamiento de contra revolucionarios, de una tentativa de restauración burguesa. Esperemos, pues, que el tiempo vierta luz entre estas sombras. Pero desde ahora, no olvidemos que en Ukrania una insurrección, en un sentido u otro, era prevista y fatal. Fué precisamente en Ukrania donde se conoció cuánto dolor y sacrificio cuesta una revolución redentora. Fué precisamente allí, donde latía en el corazón de los hombres el más profundo amor a la libertad y los revolucionarios de Ukrania, después de haber ofrecido su sangre para rechazar a los ejércitos reaccionarios, salvando así a Rusia, no dudaron un solo instante en oponerse a la invasión comunista, que venía a establecer, en nombre de la Revolución usurpada y asesinada, una nueva tiranía no menos espantosa que la del Zar.

En Ukrania, espontaneamente, se ensayaron nuevos sistemas de convivencia libertaria en las "Comunas" libres, no reconociendo ni jefes ni leyes; y aquellos proletarios corrieron en masa a fortalecer las fuerzas de Makno, que llevaba en su bandera, como lema, la verdadera igualdad y la absoluta libertad.

Pero el edificio hermoso ya levantado derrumbó bajos los golpes del ejército rojo los guerrilleros libertarios fueron exterminados barbaramente y Ukrania, a la sombra de los dictadores, se volvió un cementerio. Ahora bien: donde la libertad fué extrangulada, allí vivira eternamente el espíritu de rebelión. Si son las huestes burguesas las que luchan contra los directores rusos, es culpa de aquellos que les abrieron el paso, truncando las verdaderas y más frescas energias revolucionarias. Y si, al contrario, en Ukrania nuevamente se despiertan aquellos que ayer cayeron ante la oleada dictatorial, nuestro espíritu está con ellos, y para ellos son todos nuestros augurios . . .

La historia, se dice, es maestra de la vida. Es esta una gran verdad que bien pocos comprenden. Mírenla bien los que creen engañosamente de erigir su potencia sobre los sufrientes, explotándoles y esclavizándoles . . . para redimirlos.

Ellos se exponen siempre a sucumbir bajo su maldad.

* * *

Hacer la prueba

SABEMOS que del bien custodiado tesoro que el frailerío internacional guarda en el Vaticano, en Roma, han sido substraídas — no, robadas — 30 000 liras, oro noticia la prensa grande y . . .católica, no pudiendo ser otros los autores, según los tan respetables informantes, que los "santos, vírgenes y honestos padres", encargados de su custodia.

No hay que extrañarse. ¿Cuándo no han vivido de la rapiña los tales aves negras? Aquí mismo desde las misiones jesuíticas en los primeros tiempos de la colonia, hasta la gran colecta nacional, todas sus andanzas no son más que rebusques de hábiles cuenteros.

Su poder ha consistido siempre junto con la protección del Estado, su aliado, en la enorme influencia del oro atesorado. Y la costumbre los ha inducído de tal modo, les ha hecho hasta tal grado "cleptómanos" que de la rapiña a los "corderos del señor" han pasado a rapiñarse entre ellos mismos.

Los robos continúan y el más absoluto misterio les rodea, agregan a los pocos días los tan serios informantes; ahora se ha descubierto que un D' Andrea italiano se ha esfumado con cien mil liras, producto de una subscripción, no sabemos para que virgen.

Y sigue el cerdo engordando en la confianza de que nadie piensa en hacerlo chorizos. La "rapiña" es su gran arma; delicados, finos, conspiradores, dulces, "santos", ellos trabajan tras la máscara de un Cristo del que renegaran cien veces, inflamando de piedad el corazón de los creyentes para que no noten la mano que se desliza en los bolsillos, ¿qué calumniamos, qué nuestro fanatismo nos hace mentir? Pues haced la prueba: cuando un beatón de esos que trasudando santidad, pase a nuestra vera, la actitud apostólica, el andar meditabundo, alzadle la oprobiosa sotana y veréis el bolso bien repleto de "limosnas y ofrendas", las cuantiosas ganancias de ese gran "trust" internacional del comercio con la ignorancia que se llama clero.

Ganarás el pan . . .

La captura de Ascaso Abadía, Carcaño Caballero, Jover Cortés en París, presuntos autores de un presunto atentado a Alfonso XIII y también presuntos autores de los asaltos a la estación Caballito y Las Heras y del Banco de la Provincia en San Martín, ha dado ocasión para resucitar ante la bobalicona opinión pública "el anarquismo criminal". No han sido pocas las veces en que las fuerzas adversas al ideal que sustentamos, impotentes para acallarnos por la fuerza o temerosos de la sanción popular, han tratado de satisfacer el odio que a los libertarios profesan, presentándonos como a locos y criminales, como tampoco han faltado las ocasiones en que anarquistas, verbalmente o en los periódicos, han negado hechos violentos o delictuosos de hombres que profesan comunes ideas, temerosos del castigo o de que tales actos individuales empañen nuestras doctrinas o las presente tergiversada al espectador.

No nos ocuparemos en demostrar la ya demostrada falsía de nuestros mal intencionados e innobles detractores, para poder referirnos al otro aspecto de la cuestión, sin pensar por ello, en lo más mínimo, establecer un código moral o un catecismo del buen anarquista.

Es un hecho lógico, justificado y justificable, que en la sociedad actual haya hombres que hagan lo que comunmente se llama robar, salvo una minoría rapáz, egoista y poderosa que, generalmente protegida por la ley y los políticos, usa guantes blancos para sus "golpes de alta escuela", la casi totalidad roba porque no tiene, porque necesita tener y nadie podrá molestarse, menos aún los que aprecian la injusticia enorme de la explotación y de la propiedad, de que el que carece se provea de lo que ha menester. Si, pero honradamente, sé argüirá ¿Puede un individuo, preguntamos, adquirir honrada, que es hoy como decir legalmente, lo que necesita?

Hay poco para elegir: o ser alto funcionario, político o mandatario, lacayo de las tiranías y enemigo del pueblo; o ser comerciante, traficar con las necesidades de los otros, falsificar, envenenar, engañar, detrás de un mostrador, lo que no es siempre posible, aunque se quiera, como no es posible, salvo excepciones, a un hijo del pueblo, ser médico, químico, ingeniero, etc; o ser obrero, reventar como bestia en la faena, encadenarse en la abyecta esclavitud, no ser hombre y, esto cuando hay capacidad física o intelectiva para el trabajo y cuando se tiene la "suerte grande" de hallar un burgués que nos alquile. De todos los medios para vivir de los enumerados el último es para la generalidad el mas "decente", Pero, preguntamos: si un hombre no es capaz o no quiere ser político ni comerciante; si es incapaz, falto, para el trabajo — los degenerados físico-mentales y los enfermos son numerosisimos; si ese trabajo que limosnea de puerta en puerta se le niega — ¡se calcula que hay casi 500.000 desocupados obligados este invierno! — y no hay carbón en la hornalla ni carne en la olla, ni leche para el crío ni trapos para la hembra; podrá alguien que no sea un propietario, un usurpador o un incondicional de los privilegiados, decir a esa carne atormentada que no robe, humillarlo con el gesto o la palabra porque tuvo la valentía de hacer lo que todos los animales hacen: tomar, satisfacerse? Pienso que solo gentes que por circunstancias especiales — quizás si tan dignas como las del vituperado ladrón — no padecen menesteres o que no tienen la decisión, la valentía de este, pueden manifestarse sus impugnadores y, pienso también que esta misma gente honesta, ante el botín, solos, sabiéndose impunes e irresponsables, serían los primeros en desprenderse del prostituto pudor de la honradez.

Y si el "robo" resulta justificable ante el vulgo, pienso que es más lógico, más probable, para quienes, casual o activamente, han conocido por intermedio de los anarquistas, la injusticia de la apropiación burguesa y el brutalismo de la explotación capitalista. Cargo a mi conciencia la parte de responsabilidad social que por estos hechos cumple, sin excepción, a quienes no han sido seguramente los mejores defensores de la propiedad privada.

No se interpreten estas líneas sobre un viejo tema de discusión como la apología del robo y del ladrón; ellas se deben más que nada a una reacción individual e ideológica contra los que, pusilánimes, carnavalescos o ingenuos, se ruborizan al saber que Juan, que se dice anarquista, comió un pan o un queso robado o que murmuran o desprecian a Pedro porque su vida no es todo lo "honrada" — o todo lo lícita — que el catecismo moral de su uso recomienda, o contra los otros, vestales de la "inmaculada madre anarquía" que protestan ofendidos: el no ha hecho eso, es falso lo que se le imputa, o le descalifican, le retiran la patente: ese hombre no es anarquista.

¿Qué hay gente, violenta hasta el crímen, malvada hasta la degradación, que se dice anarquista, que proclama tal a su acto ruín? Hemos de ser sus examinadores o sus verdugos? Le hemos dado nosotros la comunión y la escarapela? Cómo dejar de comprender que del robo al crimen es corto el trecho, que el acto aislado de hoy puede ser el probable sistema de mañana, que el que de la comunidad saca y a la comunidad nada entrega es un usufructador del ageno esfuerzo, como no atormentarnos, heridos por las monstruosidades que la inicua organizacion social de hoy determina a la debil criatura humana?

Todo lo sentimos, lo comprendemos, nos tortura bien adentro, nos hace más luchadores cada día; pero de ahí a dictar normas, sentencias, códigos, estamos lejos, muy lejos.

Hemos dicho lo que queriamoe decir, que los tontos, los ciegos o los suspicaces lo tomen como mejor les plazca. Sepan que no me siento ni orgulloso ni honrado por ser obligado trabajador.

José M. Lunazzi

COMENTARIOS A UNA PROPOSICION

Las Agrupaciones "Los Inadaptables" y "N. Makno" de Córdoba, han dirigido una circular a los centros y compañeros de la región, la que no publicamos por haber sido reproducída con anterioridad en los demás periódicos libertarios, en la que invitan a un congreso de fraternidad entre los distintos grupos y "fracciones" o "tendencias" del anarquismo, a realizarce en Córdoba.

Sabemos que del dicho al hecho hay un gran trecho y que nada solucionarían las melosidades y las poses de congreso alguno, porque las heridas no se restañan con palabras ni el amor se realiza por contrato. Respetamos la opinión de los camaradas propiciantes y deseamos que ese anhelo de cordialidad que les guía tenga en esa u otra forma realización, pero no contribuiremos a ese congreso, al cual, por otra parte, no tendríamos medios ni tiempo para asistir y, decimos: No hemos de tranzar o pactar con cualquier canalla o degradado porque él se titule anarquista y actue en forma diversa a la que nuestro discutible parecer asigna al proceder de tal, no deseamos la unión por la unión en sí, pero estamos dispuestos a actuar, a trabajar, a luchar, uniendo nuestro esfuerzo al de todo hombre o grupo que, actuando en "La Antorcha" o en "El Libertario", en "Nuestra Palabra" o en "La Protesta". en la F. O. R. A. o en la U. S. A, o en la C. O. A., sienta circunstancial o continuadamente, el deseo de luchar por la libertad de un hombre o de todos los hombres, de protestar contra una injusticia, de alzarse contra una violencia. No nos mellan las excomuniones ni nos atemorizan los excomulgados. No preguntamos a nadies quién es ni de donde viene; le mostramos nuestra ruta invitándolo a que nos acompañe al porvenir. No pedimos perdón ni proclamamos absoluciones. Quien se sienta nuestro hermano que se eche a nuestros brazos. Ni padres ni hijos, ni jueces ni humillados.

Nada más. El que tenga algo no dicho que agregar al respecto tiene estas páginas abiertas para venir cuando quiera e irse cuando le plazca.

LA MUJER

De seguro, no podré efectuar sobre éste tema un estudio tan profundo y verdadero como otros más autorizados que yo, lo han realizado, pero, el interés que me guía al llevar a cabo esta pequeña empresa, es la de trasmitir a los compañeros de la Argentina mis impresiones en lo que concierne a la mujer, colocada ella en un ambiente de más libertad, que el que rodea a la mujer de esos lugares.

Muchas discusiones se han realizado y se realizarán en dicho país en torno al tema, y en las que he podido tomar parte, he sostenido siempre que la mujer no es ni física ni intelectualmente inferior al hombre, dado que, puesta ella en un terreno de igualdad al hombre pese a los siglos de esclavitud y de prejuicios múltiples con que ha sido rodeada, podría facilmente ponerse, en todo, al mismo nivel de capacidad que el hombre. Ejemplo de ello nos lo ofrece grandemente Francia.



La guerra, esa forma legal de la criminalidad, ha despojado a ésta nación como a todas las demás que han intervenido activamente en ella, de lo mejor de su juventud y de las mejores capacidades para la marcha de la vida social.

Fábricas, medios de locomoción, comercios, trabajos agrícolas y demás servicios útiles a la sociedad se ven hoy realizados, y con mucho provecho, por manos femeninas, las que unen a las maneras corteses en el trato con las personas, una actividad y una paciencia y una tolerancia que envidiar deben muchos hombres. No es el motormam brutal que nos propina insultos al menor contratiempo, no es el guarda que os hace pasar un mal cuarto de hora por no haber llevado el cambio para abonar el viaje. No es el negociante impaciente por vendernos la mercadería y que trata de alejarnos pronto. En fín, en cualquier orden de las actividades en que el hombre ha sido por ella reemplazado, encontraremos que se han obtenido ventajas o, de lo contrario, la desventaja es tan poca que no puede tomarse como prueba en su contra, pues podría ello justificarse en la poca práctica, y en lo reciente de su intervención activa en todos estos asuntos. Veámosla sino en el campo, manejando el arado o haciendo la recolección de verduras para transportarlas ella misma en las horas de la noche a los mercados centrales. ¿No nos demuestra esto que posee ella las condiciones necesarias (habilidad, vigor, energía) para ser equiparada al hombre en el sentido físico?

Veamos ahora en el sentido intelectual, el de más importancia para el tema.

Quién, como nos tocó a nosotros, llegue por primera vez a este país, y sobre todo a París, ha de extrañarle sin duda, ver ciertas libertades, desenvolturas y riqueza de conocimiento y de espíritu de que hace gala la mujer francesa. (Es claro que me refiero a la mujer del pueblo que busca de cultivarse, ya sea en nuestros centros o fuera de ellos, o a las que lo hacen en las universidades, lavoratorios, museos, centros artísticos, etc. que son muchos y no, a la mujer "feminista" que por aquí abunda, a la "niña bien" que solo gusta agradar por medios artificiosos, o a la pobre obrera que la miseria arrastró al vicio y que también forma legiones)

Empecemos por los lugares de reunión mitines, conferencias, discusiones etc, de nuestras ideas. Es interesante, en todo sentido, ver no solo el porcentaje crecidísimo de que ellas concurren a todos estos actos de propaganda, sino la parte activa que en ellos toman.

En las frecuentes reuniones que los diferentes grupos anarquistas de París realizan para ser discutidos tales o cuales temas referente a nuestras ideas, es notable las tesis atrevidas que la mujer, como cualquir hombre sostiene en ellas, con una amplitud de criterio y una ausencia de prejuicios y convencionalismos que nos admiran de verdad, sobre todo en lo que concierne a la cuestión sexual problema tan escabroso para nosotros, que hasta temor de tratarlo tenemos en nuestras reuniones, y que aquí no solo se discute sino que se lleva a la práctica en grande escala. (Vaya esto haciendo caso omiso de la sonrisa maliciosa de muchos de los que me leerán, pues, es indiscutible que el que no llegue a saturarse de esa atmosfera, que con respecto a la mujer se vive en París, costará pasar este trago, dado que si bien se admite en teoría, en la práctia se teme y cuida bien de realizar) De esta forma, no es extraño ver a una mujer en camaradería amorosa con dos compañeros, con el beneplácito y aún con un lazo mayor de unión entre ambos, y también la recíproca (aunque ello no cae fuera de lo establecido por las costumbres de esos lugares, en cambio que aquello. . . uff! un sacrilegio, una deshonra, un drama pasional, un revuelo en los circulos sociales, en fin cuestión de educación o de moda)

Agreguemos a esto el hecho de que suele ser ella quien manifiesta al hombre su deseo de amistad; sus disputas en cualquier lugar, sosteniendo su manera de ver; su carácter y voluntad, que no se doblega al pensamiento del compañero y que le discute con frecuencia, cosa no común en nuestros pagos.

Veámosla polemizando en el periódico, en la tribuna, distribuyendo panfletos, propiciando iniciativas, haciéndose respetar, no como una galantería, sino por su valer personal, como una unidad definida, una personalidad bien trzada en el conjunto social.

Veámosla luego en los centros de estudios. Las universidades cuentan en su seno con cientos de mujeres, aumentando de año en año, no dedicándose solo al estudio de una ciencia pedagógica, sino, que han escalonado los grados de las ciencias más complejas, sean en procura de una profesión, que les ha de dar una independencia en su vivir, o bien, en los puramente científicas o filosóficas en ansias de nuevos descubrimientos o nuevas especulaciones.

Veámosla en los diferentes exposiciones de artes. Los nombres femeninos figuran en gran escala, y no sólo en la Imitación clásica de cualquier rama del arte, sino en los que marcan una nueva orientación o una revolución en la concepción artística.

Y todo esto, qué nos demuestra pues? No nos marca un despertar en ese ser que se ha tenido maniatado milenios y milenios? No nos dice que, teniendo la oportunidad de hacerlo, es tan capaz la mujer como el hombre de desempeñar una función de importancia en la vida social? A mi parecer, sí; y sobre todo, cuando, como hoy, es debido a su propio esfuerzo que ha llegado a conquistar un puesto preponderante en la vida social, sin esperar a que el hombre le quitara los grillos con que la ha mantenido sujeta.

Hagamos, pues, para que esta oportunidad de independizarse se presente en todo instante. No esa independencia ficticia, que se quiere hacer ver, en la simpleza de que ella vota, es elegida elector o diputado, entra en un café, sale sola o fuma un cigarrillo, sino aquella otra que despierta en ella la propia personalidad en sus puros y sanos impulsos, con sus propios sentires, que harán de ella una unidad respdtable en el conjunto social.

EDGARDO RICETTI

PARÍS, JULIO 1926



Liberté, Egalité, Fraternité

No creáis, amigos míos, que esto que os voy a referir acontece bajo el reinado barbaro de un Mussolini ó un Primo de Rivera. Bajo la bota militarote de Portugal ó el látigo inquisitor del gobierno Polonés. Por el contrario, sucede esto en el país "campeón de la democracia", "luz de la humanidad" "cerebro del mundo" No creáis que ha tenido orígen en el cerebro atrofiado de un presidente, o de primer ministro, no, nació en el cerebro de un "representante del pueblo", de esos que van a defender, sacrificándose, la voluntad soberana del pueblo. para que no sea manoseada por el capricho de un gobernante.

Por uno de esos tantos por los cuales millares y millares de hombres del pueblo rindieron su tributo de sangre en la gran revolución, para que hoy, se convirtieran en el tirano despojado de ayer. Es la eterna historia que se repite: el privilegiado y el desheredado, el que manda y el que obedece. ¡Y pensar que ello no basta aún para servir de enseñanza, de oscarmiento a los pueblos!

En fín, vamos al hecho.

Del cerebro cavernario de este representante, brotó, más bien, abortó un formidable proyecto, que, según su argumentación al presentarlo, tiende a resguardar al país de un posible conflicto social.

En síntesis, por tal proyecto, se persigue reglamentar, más bien, restringir la mano de obra extrangera, en vista del porcentaje crecido que ésta significa en el mercado del trabajo, y se tratará que ese lugar sea ocupado por el obrero francés, pues, si bien hoy no le falta trabajo, hay evidente posibilidad de que ello ocurra.

En verdad, sería demasiado ingenuo el que no viese en ese proyecto el doble fondo manifiesto. Esto no es otra cosa que dar forma definitiva a algo que se venía plasmando desde largo tiempo en la prensa burguesa, en el espíritu chato de los "citoyers" y aún, porque no decirlo, en el de gran mayoría de obreros, de hombres del pueblo, celosos de que un extrangero pudiera ocupar una plaza mejor que la de ellos. por más capacidad, o por lo que fuera.

Y este doble fondo está, en que el extragero molesta mucho al gobierno. En que es éste, el ser activo en la vida de agitación, y que no bastando el tiempo para estos alojando uno a uno, grupo a grupo, al otro lado de la frontera, recurren al procedimiento del hambre para que ello se haga en masa, en multitud.

Y este proyecto canibalesco ha sido aprobado en su faz general, sólo falta, pues, completarlo, darle forma, sacarle brillo y arrojarlo como un dardo ponzoñoso a las carnes laceradas del pueblo

Esperemos pues sus resultados y ¡guay de ellos! que no sea esto la piedra de toque para el estallído definitivo del gran movimiento social, que tiende a barrer todos los gobiernos en cualquiera de sus formas. ¡Alerta, pues, que oigamos la clariranada soberbia que nos llama a ocupar nuestro lugar en la historia!

E. R.

París. Julio 1926

FECHAS QUE HABLAN

AGOSTO

1 de 1903—*Huelga general en muchos puntos de España pidiendo la libertad de los presos por cuestiones sociales.*

2 de 1907—*Huelga general en La Argentina como acto de protesta por el bárbaro crimen soldadesco en Bahía Blanca.*

4 de 1890—*En el castillo de Montjuich se empiezan a aplicar tormentos.*

4 de 1914—*Declaración de la gran guerra europea y como consecuencia sus 20.000.000 de victimas.*

6 de 1903—*Son martirizados varios obreros en el cuartel de la guardia civil de Alcalà del Valle.*

7 de 1903—*Importante movimiento revolucionario en Rusia, principalmente en Kieff y Odessa.*

10 de 1901—*Atentado en Roma contra el Ministro Francisco Crispi cuya acción nefasta tantas vidas y sacrificios ha costado al pueblo.*

11 de 1902—*El campesino Katura disparó un tiro, sin resultado, contra el principe Obolenky, gobernador de Kharkoff. Katura fué sentenciado a muerte, pero el emperador le conmutó la pena por la de trabajos forzados, a pedido ae Obolenky.*

11 de 1901—*Muere en Nápoles (Italia) Francisco Crispi.*

12 de 1901—*En las principales capitales de España se han celebrado mitins de protesta contra la actitud asumida por la guardia civil en los sucesos sangrientos de la Coruña.*

13 de 1869—*Atentado contra el virrey de Egipto.*

16 de 1878—*Los nihilistas ejecutaron al general Mezentseff, jefe del cuerpo de gendarmería y de la tercera sección (policía política).*

18 de 1904—*Se inaugura en Amsterdam el congreso de las asociaciones obreras.*

20 de 1897—*En Vergara (España) es agarrotado Miguel Angiolillo.*

22 de 1907—*Explotan en Lisboa varias bombas. Se descubre una conspiración contra el rey. La tiranía que pesa sobre el pueblo portugués es insoportable.*

24 de 1904—*En Barcelona, mil mujeres acosadas por el hambre, recorren las calles pidiendo limosnas.*

24 de 1572—*Célebre noche de San Bartolomé.*

Correo de IDEAS

Bs. Aires. César Astorino.— Cambiamos dirección. G. D. de Lomas, no recibe paquete. A nombre de él le enviaremos el periódico. Desde el N°. 138 es la cosa. Celestimo A. Abad. —No se preocupe por eso camarada. D. Brocchieri —¿Recibió encomienda?

V. Amelia. M. Goncalvez.— Recibimos la suya. ¿No recibía Ud. el periódico en Classon F. C. C. C.? En tal caso seguimos enviándolo?

C. Dominguez. M. Seigerman.— Tan pronto nos llegue la revista se la enviaremos.

G. Madariaga. V. Luengo.— De acuerdo. Atnoamos nidicaciones.

Salta. Durán.— Recibimos lista. Esperamos nómina nuevos subscriptores.

Puntos de moral

El mayor cargo que podemos hacer a moral de la sociedad burguesa, es que ella obliga a los hombres a ser hipócritas, a fingir constantemente.

Hay un determinado modelo de honestidad, de virtud, de educación o de buenas costumbres que la sociedad o mejor dicho la mediocracia que usurpa ese nombre, impone a todos los hombres, so pena de ser estigmatizados de un modo lapidario.

El tal modelo, cuyos preceptos circulan en máximas tan trilladas como estúpidas, es por cierto irrealizable. Para ello sería menester comprimir de tal modo la naturaleza humana, que hasta el más pobre de espíritu se resistiría. Pero hay una escapatoria: simular. He ahí la clave de toda moralidad burguesa.

No importa que un individuo sea todo o ruin y miserable que quiera. Con tal que llene las fórmulas de urbanidad consagradas, finja ser amable y cometa sus fechorías tras un velo de decencia, se le tendrá por persona respetable y honesta.

En el fondo nadie se engaña acerca de su verdadero carácter, pero eso no importa. La patente de honradez se concede no al que practica lo que se llama el bien, sino al que ostente sus apariencias. El "virtuoso" debe ser ante todo un gran calculador. Él ha de saber que el acto más inocente puede perderlo si tiene traza de transgredir algún principio de la moral sagrada. Y en tal caso se abstendrá de realizarlo, huirá de él como de un horroroso delito. Eso, aunque dependiera de dicho acto la felicidad de su vida entera. La gran falta, el pecado por excelencia es la sinceridad y sobre todo la *espontaneidad*. Porque ser sincero y espontáneo implica obrar por impulso propio, ignorar los móviles interesados y por lo tanto hacer caso omiso de todo modelo o catecismo de moral arbitrariamente establecido.

Y esto la llamada sociedad no lo puede tolerar de ningún modo. Hará la vista gorda, si para aquellos que procuren engañarla, pero a esos que no se toman el trabajo de ocultar sus sentimientos o acciones "heréticas" no les perdonará jamás. Esos serán marcados por el hierro de la infamia para que las personas honestas les huyan como a leprosos.

Contra esa moral salvage y estúpida que pretende inmiscuirse hasta en lo más intimo de la vida individual, los anarquistas reaccionamos decididamente.

Rechazamos, en primer lugar, todo lo que signifique una norma o fórmula única de moralidad a la que todos deban someterse. Entendemos que todo hombre ha de constituir una personalidad y tener por lo tanto sus particulares puntos de vista sobre cualquier problema. La imposición de un criterio ajeno es una violación brutal de dicha personalidad.

Reivindicamos pues para cada individuo el derecho de tener su propia moral, o sea de disponer de su persona, con todas las actividades inherentes a ella, en la forma que mejor le pareciera. (Nótese que disponer de la *propia* persona no significa hacer lo mismo con la persona de otro)

Negamos a quien quiera que sea la facultad de juzgar o condenar las acciones de otra persona. Que cada uno sea juez de sí mismo y no habrá necesidad de ficciones e hipocresías. Cuántos seres se encanallecen por carecer del valor de ser sinceros! Para que así no ocurra nosotros queremos que la sinceridad, la espontaneidad no comportan jamás un peligro.

Tal es nuestra posición de anarquistas frente a la predominante. Dícese que hay hombres que participando de nuestros ideales se dedican sin embargo a establecer cánones de moral y a juzgar con aplomo la vida de otros. Sin duda ha de ser un error; quizás se trata de tipos que tienen del anarquismo la misma idea que los burgueses, pues si proceden así en cuestión de moral es seguro que su concepción dista tanto de la anarquía como distan las casuchas amasadas con barro de las grandes obras arquitectónicas.

MIENTRAS EL BARCO AVANZA

HABLAR del hombre, hoy, es hablar de los dolores de la vida del hombre, es traer de un solo plumazo a la realidad de la sociedad contemporánea todo el cúmulo de angustias, sufrimientos, de infelicidades, que ponen su monótono tinte gris, nebuloso, agobiante, en un cuadro del mundo delineado en toda la amplitud de la tierra.

Quizás el lector ocasional, a quién nunca se ha detenido a mirar en el fondo de sus padecimientos o en el por qué de las cosas que todos los días acentúan la misma nota funeraria, para aquel que ocupado en vivir se olvida preguntarse como y para que vive, para que en su andar sombrío nada le dijo el corazón y el cerebro que relegó entre las cosas inútiles; la verdad árida, amplia, desnuda, que de nuestra con iencia al papel y del papel al pueblo, forcejea por ahuyentar lobregueces e ignorancias, resulte desconcertante en su ruda sinceridad, enorme en su deseo de totalidad. Hay una letal tendencia a no creer, como si fuéramos enfermos que no engañáramos pensando que no nos martiriza el bisturí que escarba la llaga viva. Las muchas cargas van queriendo acostumbrarnos, adaptarnos a la doblez de la columna vertebral, haciendo creer a la masa conciente que la vitaliza, que siempre se ha curvado hacia el suelo lo que debe erguirse hacia el cielo. ¡Fatal conformismo que no logra alivianar la carga ni acallar la protesta de la carne lacerada!

Y es necesario golpear recio, en continuada y firme decisión, para que el leproso Lázaro, surja y ambule. Es necesario decir que no tiene pan el que por hambre desfallece, que para él no hay lecho a quien en el umbral tirita, que un dolor enorme le mata a quien de dolor se muere Debe el hombre tomar conciencia de sí mismo, apoderarse de su ser y de su suerte, plantarse duro en la encrucijada de su vida, para querer y para ser él, él mismo.

Niñito que juntas desperdicios en las basuras, hermanito, tu cuerpo es magro y es pálido, el frío te muerde cruel; sangran tus piés; una mueca es tu risa pasajera. Anoche te corrieron del hueco hospitalario y hoy con puntapiés te negaron una limosna que pedías... por dios. No te da calor ni cariño el regazo de una madre ni ampara tu inocencia el esfuerzo de un padre. Si la limosna o la ratería te juntan pocos centavos, venderás diarios; la sombra del presidio os aconseja y os acecha. Cuando tengas cama será la del hospital; cuando techo, el del osario. Hermanitos: ¡alzáos tísicos, desnudos, presidiarios; que te nieguen los cobardes, los ojos que no quieren, que no saben ver!

Mujer; despojo de fábrica que dejastes la sangre junto con tus ilusiones en la barraca lóbrega, en la máquina infernal; jóven impuber, jardín florido que arrasó el vendabal del vicio, que ultrajó el oro y pisoteó el mal; hembra sin hijos, senos sin bocas. carne mutilada y alma muerta; tú que ni más lágrimas tienes para el crío sin hogar ni más recuerdos para el amado muerto ¡alzáos, hermana sifilítica, vilipendiada, desgraciada y que tu presencia, tu sola presencia, aterrorize a los que niegan e ilumine a los que no ven!

Hombre, macho bravo que domeñó la crueldad sin límites de los lobos que te expoliaron, del pulpo que succionó tu sangre y te arrojó deshecho a la calle y de la calle al presidio, que aprendistes a mentir y a callar en el cuartel, que os hacinásteis como bestias en las bodegas y reventásteis como perro en la campaña, que visteis sangrar tu carne y purular tus llagas, que pediste limosna por no matar y no mataste porque os olvidáiste que tenías hijo y mujer; ¡alzáos, hermano mendigos, piltrafa, bestia y gritadle que no nieguen a los canallas y que os sigan a los que no quieren, a los que no saben ver!

¡Vida del hombre, de la mujer y del niño, tragedia de siglos que aún carcome, degrada, mata; siniestra realidad de todos los días que entona a nuestra vera la lúgubre canción funeraria que acompasa el andar sombrío de una humanidad agónica, nosotros, enarbolamos tus fístulas, tus torturas, tus miserias y tus crímenes, para que el rojo vivo de tu haz dantesco, irradie en la noche del mundo la fulguración excelsa que conquiste el venturoso mañana! Aquí los tenéis, humanidad que no se cree ni se conoce, que no ama ni se ama, vedlo surgir de la boca insondable del dolor, son tus frutos, es la ignominia, la esclavitud, el crimen, que fecundó a tus hijos . . . y nacen ahora, se elevan del fangal en que germinaron y en entremezclada tonalidad de rojo y negro, entre el derrumbe de la barbarie aniquilada, ahítos de miseria y servidumbre, reclaman por cada llaga una flor, un beso por cada pena, alegre consorcio de total. inacabable libertad, por toda la tiranía, por todo el dolor.

Dzerchinski

La prensa comunista de todos los países, brinda, desde hace tiempo sus columnas a la conmemoración de Félix Dzerchinski, el "gran revolucionario" fundador y jefe de la "cheka" rusa. Se le rinden los más entusiastas homenajes, se celebran su inteligencia y valentía, y con el estilo propio de todos los siervos humildes y de todos los idólatras, se presentan al público algunas faces características corriendo un velo piadoso; en aquellas que pudieran iluminar su verdadero aspecto: el de un loco peligroso, de un tirano despiadado, de un cruel y cínico enemigo de la libertad, cuyas manos se tiñeron, en repugnante orgía, con la sangre del martirizado y traicionado pueblo de Rusia.

Dzerchinski ha muerto. Y nosotros, los anarquistas, no podemos llorar. No queremos tampoco discutir su sinceridad y su . . . bondad. Dicen que este asesino, que ordenó imperturbablemente, en nombre de la *revolución* y de la *dictadura proletaria*, millares y millares de condenas a muerte, fué, en el fondo un santo. ¡Lo creemos! Tal vez también Torquemada lo fué . . . Y esto no quita que la conciencia moderna la maldiga. Lo que sabemos, es que bajo la voluntad de este santo, han caido en la tumba o desaparecidos en las cárceles levantadas por los zares y ahora administradas por los bolcheviques, no solamente los enemigos de la Revolución, sino especialmente los verdaderos revolucionarios; esos fueron los que no se plegaron al nuevo tirano rojo: queremos decir los anarquistas. La persecución de los anarquistas, llevado en el imperio macabro de Dzerchinski con violencia y salvagismo hasta ahora desconocidos en los mismos estados burgueses y bajo los gobiernos fascistas, es la culpa más grande e imborrable de la cheka" y de Dzerchinski

Bien lo saben sus conmemoradores de hoy. Y hacer olvidar esta vergüenza, que es la vergüenza de todo el régimen comunista, nada puede servir. Ahora, por ejemplo, el Secretario Sud Americano de la Internacional Comunista, naturalmente dirigido y controlado por las hienas de Moscou, ha hecho circular y reproducir en muchas partes, un artículo de un tal J. Maurín, que tiene el tupé de llamarse anarquista (también hay algunos camisas negras que siguen llamándose así) en que da el detalle de una entrevista con Dzerchinski obtenida en Rusia hacia 1921.

¡Mucho tiempo ha pasado, desde entonces, y mucha sangre todavía ha corrido bajo la sombra de la cheka! Pero, aparte esto, leyendo tal artículo nos daremos cuenta de como fracasan los esfuerzos de ese "anarquista" para desmentir a la realidad. No dice otra cosa que esto: creíamos que Dzerchinski fuera un monstruo, y es en realidad un hombre "muy educado". Creíamos de no encontrar más en Rusia un anarquista, y al contrario encontramos, sanos e intactos, a Berkmans la Goldman, Shapiro y Volin"

Nosotros hacemos saber que, estos últimos escaparon al extrangero, para no perder su salud y su integridad.

El señor Maurín encontró a los vivos... Claro que no encontró a los muertos. En fin, él dice que los pocos presos eran "criminales"

Tambien Mussolini dice así. Y Mussolini, para desmentir sus delitos y negar la persecución en contra de los anarquistas hace poco dijo: "No es verdad. Queréis la prueba? En Roma vive "un" anarquista: Malatesta, . . »

Según ellos — fascistas y bolchevikis, camisas negras y chequistas, se puede hablar de tiranía y persecución contra los hombres libres solamente cuando habrán matado también el último que queda. Y con estas "pruebas", con estos admirables "documentos" oficiales, se cree de convencernos que la cheka es un paraíso, que su jefe era un "gran revolucionario" y así inducirnos a solidarizarnos con los dictadores y rendir homenages al Torquemada de Moscou. . .

El gran carnicero rojo ha muerto?

No podemos llorar . . . Ante de él, y entre sus garras, murieron en Rusia la libertad y el porvenir del pueblo!

Agitación pro Sacco y Vanzetti

Mitin realizado en Chabás

El 8 del corriente, auspiciado por la Agrup. Interlocal de Propaganda Anarquista, se efectuó en esta localidad, y con el concurso de los camoradas M. Barrenechea de Armstrong y F. Martinez de Arequito, un gran acto de exposición de las ideas libertarias, en contra de leyes y jueces, y en solidaridad con nuestros hermanos Sacco y Vanzetti. Los oradores tuvieron palabras vibrantes de repudio y condenación para el presente régimen social; palabras que penetraron profundamente en la conciencia aletargada de muchos de los oyentes en los cuales despertó viva indignación el proceder salvaje de la justicia yankee.

LÁZARO DIAZ

Administrativas

La Plata.—Coimi 2.00, S. Alvarez 2.00, V. Barrios 2.00, A. Lopez 5.00, C. de León 1.00, Benassar 2.00, Vergotini 0.50 Fuse 1.00

Ensenada.—Ortiz 11.00.

C. Dominguez.—M. Seiguerman 1.00

V. Amelia.— M. Goncalvez 2.00

Rosario.— Grupo D. A. P. A. sobrante del giro anterior 1.20, Yedra 0.80, Perez 1.80, Arredondo 0.80, Astor 0.50, Menacho 1.00, Cuello 1.00, Tell 0.75, Albentin 0.50.

V. Cañas.— Moscetta. 1.00

L. de Zamora.—Luis Vazquez 7.60

Banfield.—A. Fernández 2.40